




Día de Hispanoamérica

Para que en él tengan vida

Subsidio litúrgico para la celebración
de la eucaristía

1 marzo 2020 | Día de Hispanoamérica

PARA QUE
EN ÉL
TENGAN
VIDA





DÍA DE HISPANOAMÉRICA

“PARA QUE EN ÉL TENGAN VIDA” (JN 10, 10)

Guion litúrgico

Introducción

En este primer domingo de Cuaresma tiene lugar además el Día de Hispanoamérica. El lema de este año para esta Jornada es «Para que en Él tengan vida», en referencia al título del *Documento de Aparecida*. Como escuchamos en la lectura del evangelio del primer domingo de Cuaresma, la vida está siempre amenazada por múltiples tentaciones que pretenden alejarnos de Dios, quien es la vida verdadera. Por eso en este domingo pedimos por toda la Iglesia y especialmente la Iglesia en América Latina, para que los cristianos vivamos siempre con la conciencia misionera de que la vida que Dios nos regala es un don precioso que debemos compartir con todos nuestros hermanos, como hacen los misioneros y misioneras que están en América Latina.

Acto penitencial

Pidamos la misericordia y el perdón de Dios por medio de Cristo en quien tenemos la vida en abundancia:

- Tú, que te has hecho hombre para compartirnos la vida de Dios. *Señor, ten piedad.*
- Tú, que has sufrido las tentaciones para fortalecernos en nuestra debilidad. *Cristo, ten piedad.*
- Tú, que has muerto y resucitado para que en ti alcancemos la vida eterna. *Señor, ten piedad.*

Monición a las lecturas

El primer domingo de Cuaresma es el domingo dedicado a las tentaciones de Jesús en el desierto. Desde el principio de la historia humana la tentación del hombre es no reconocer de quien le viene la vida, es decir, de Dios, su creador. Jesús, para salvarnos de la tentación, acepta sufrirla para vivir como hombre la dependencia filial de Dios, rechazando vivir separado de él y venciendo la tentación con el ayuno y la oración. Así nos muestra la misericordia de Dios ya que por fuerte que sea la tentación de alejarnos siempre la gracia de Dios es más abundante.

Ideas para la homilía

La lectura del evangelio del primer domingo de Cuaresma pone siempre delante de nuestros ojos la verdad acerca de nuestra vida: es un don de Dios, pero es un don frágil y amenazado por muchas tentaciones. Jesús con su oración y su ayuno venció las tentaciones que se le presentaban: pensar solo en uno mismo, querer que Dios actúe según nuestros planes y dominar sobre los demás. Jesús responde siempre con la Palabra de Dios: vivir de ella, aceptar la voluntad de Dios y servir a los demás. Con ello nos ha dado las claves necesarias para tener la vida auténtica, la que proviene de Dios y es vida eterna.

«La vida divina es comunión, por lo tanto, donde surgen y crecen familias, comunidades, pueblos ¡crece la vida!» (*Mensaje*). La tentación, cualquier tentación, es reflejo de la tentación original: romper la comunión con Dios y con los demás (primera lectura). Jesús en las tentaciones vive la prueba de la obediencia filial al Padre; con su obediencia a Dios nos abre el camino de retorno a Él. De esta manera Jesús nos da la posibilidad de en Él tener la vida de Dios. Jesús nos

da la esperanza de vencer a todo aquello que es contrario a la vida porque en Él, en su Palabra y en los sacramentos, tenemos la vida en abundancia. Por eso dice el apóstol Pablo: «Si creció el pecado, más abundante fue la gracia» (segunda lectura).

Tan abundante es la vida que «beber y dar a beber “misioneramente” en la vida, ha significado compartirla» (*Mensaje*). La Iglesia en España sintió siempre la necesidad de llevar la vida de Dios a los pueblos hermanos. Muchos misioneros y misioneras dejaron sus familias, comunidades y pueblos para llevar la buena noticia de la vida en Cristo al continente americano. Con el ejemplo de su vida, con su palabra y el testimonio de su caridad han mostrado la abundancia que surge del Dios fuente de la vida. Ellos acompañan la vida de personas y culturas ya que la «vida divina penetra, sana, purifica, ilumina y lleva a cumplimiento» todo lo bueno y hermoso que hay presente en ellas (*Mensaje*).

Este Día de Hispanoamérica que tiene lugar con el lema «Para que en Él tengan vida (Jn 10, 10)» rinde un merecido homenaje a los misioneros y misioneras en América Latina para que su labor de dar vida no quede relegada al olvido. También es ocasión propicia para reflexionar como bautizados y como comunidades cristianas sobre la vitalidad de nuestra comunión con Dios y con los demás, sobre las tentaciones actuales que pretenden alejarnos de la fuente de la vida, sobre las posibilidades que tenemos de compartir con los demás la sobreabundancia de la vida de Dios, de acompañar la vida de nuestros hermanos más cercanos..., así como a cooperar con su misión.

La palabra de Jesús en el evangelio de las tentaciones y el testimonio de los misioneros y misioneras en América Latina son una invitación a confiar en la fuerza de la gracia. El sufrimiento, la injusticia, las desigualdades injustas, las rivalidades... no tie-

nen la última palabra. Nos golpean y hacen sufrir porque somos débiles pero en Cristo podemos vencerlas, tener la Vida en abundancia a la que Dios nos ha destinado y compartirla con nuestros hermanos.

Oración de los fieles

Presentamos nuestras intenciones a Dios por medio de Jesús para tener en Él la vida:

- Por la Iglesia y sus Pastores -el papa y los obispos-, para que compartan la Vida de Dios a todos los hombres y pueblos del mundo. *Roguemos al Señor.*
- Por todos los cristianos, para que sepan buscar en Jesús la fortaleza para vencer a las tentaciones que les alejan de Dios y de los hermanos. *Roguemos al Señor.*
- Por las personas que buscan vivir su vida en plenitud, para que el testimonio de los cristianos les indique el camino hacia Dios. *Roguemos al Señor.*
- Por los países y pueblos de América Latina, para el Evangelio les ayude a sanar, purificar, iluminar y llevar a cumplimiento sus ideales. *Roguemos al Señor.*
- Por los misioneros y misioneras españoles en América Latina, para que creciendo en la vida del Evangelio la compartan con alegría. *Roguemos al Señor.*
- Por todos nosotros, para que con paciencia superemos las tentaciones y así podamos vivir y anunciar la vida de Dios. *Roguemos al Señor.*

Acoge, Dios nuestro Padre, la oración que te dirige tu pueblo que comienza el camino cuaresmal para que siguiendo a Cristo y guiado por el Espíritu llegue a gozar de la vida eterna. Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor.

Monición de ofertorio

Traemos al altar el pan y el vino, símbolos de la vida, y que se transformarán en el Cuerpo y la Sangre de Cristo para que tengamos Vida en Él.

El cartel de este Día de Hispanoamérica nos recuerda a los misioneros y misioneras en América y por los pueblos a los que sirven.

Además traemos al altar la ofrenda que nuestra comunidad cristiana hace de ayuda económica para los misioneros y misioneras en América Latina.

